



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



SABERES Y PRÁCTICAS ANCESTRALES EN EL BENI

(ENVIADO EL 08/09/2015)

SABERES Y PRÁCTICAS ANCESTRALES EN EL BENI

Sistematización

Oscar Jesús Mendoza Luzcúber

Eduardo Mancilla

Einstein Tejada Veles

Carina Osio

ANTECEDENTES

Un total de 19 personas de los municipios de San Javier, San Andrés, Loreto y San Ignacio de Moxos del departamento del Beni, participaron del taller “Identificación de buenas prácticas ancestrales en comunidades del Beni”, considerando que las poblaciones de las áreas rurales de Bolivia en general recurren a su conocimiento tradicional, para afrontar y adaptarse al cambio climático y que el territorio beniano es uno de los más vulnerables a dicho cambio, al estar expuesto a frecuentes lluvias torrenciales, inundaciones y sequías.

El taller posibilitó analizar los ritos y destrezas agrícolas de ese grupo originario, habiéndose observado por ejemplo, que los agricultores suelen observar señales climáticas, como la aparición de plantas e insectos y la emigración de aves ligada al avance del periodo lluvioso.

Los participantes en su totalidad, tuvieron como característica común ser personas mayores de 50 años y haber atravesado a lo largo de su vida severas inundaciones en sus respectivas comunidades y por ende, cuentan con el conocimiento relevante de saberes ancestrales y buenas prácticas heredadas por sus abuelos y bisabuelos. Realizaron la gran tarea de identificar información referente a la cultura de sus comunidades originarias para fortalecer los saberes ancestrales, a través de una metodología establecida que consistió en la identificación de los saberes que posteriormente fueron priorizados y validados de acuerdo a su importancia.

El encuentro además de permitir el intercambio de experiencias para mejorar las metodologías y prácticas que se emplean en las comunidades indígenas, busco también fortalecer y potenciar la recuperación de los saberes ancestrales en coexistencia con el conocimiento científico. Éstas prácticas ancestrales, deben ser difundidas a través de parcelas demostrativas y ponerlas en marcha en centros de capacitación que van a ser implementados en comunidades estratégicas, para que puedan ser revalorizadas.

1. ¿QUÉ SON LOS SABERES Y PRÁCTICAS ANCESTRALES?

Las diferentes culturas, a lo largo de la historia han usado la biodiversidad en pro de sus necesidades básicas; alimentación, vivienda y el desarrollo del día a día en sus comunidades. Dentro de esas cosmovisiones existen “bienes” que se guardan en la comunidad y se pasan de generación en generación; esos son los saberes ancestrales.

Los saberes se pueden rescatar en las memorias orales de las comunidades. En este sentido, la importancia de conocer los saberes que poseen los ancianos es una forma de que la comunidad tenga una identidad que la haga diferente de otras. Las historias de los ancianos queda muchas veces como leyenda; sin embargo hablar con ellos y con personas adultas de las comunidades que afirman haber observado y realizado estas prácticas, ayuda a retomarlas como saberes ancestrales.

2. LA GESTIÓN DEL RIESGO, EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LAS PRÁCTICAS ANCESTRALES

Las pérdidas producidas por la recurrencia de fenómenos hidrometeorológicos adversos siguen en aumento de manera progresiva y con mayores efectos, causando daño a los medios de vida de miles de familias que viven y desarrollan sus actividades en las áreas rurales y dependen de la agricultura y la ganadería para vivir.

La Gestión de Riesgo de Desastres GRD va más allá de la Reducción de Riesgo de Desastres RRD, ya que agrega una perspectiva de gestión que combina la prevención, mitigación y preparación. En este sentido, la sabiduría y los conocimientos ancestrales se constituyen en la mejor guía de las bases que delinear las estrategias para identificar anticipadamente y gestionar oportunamente los riesgos.

Frente a la necesidad de contar con información mínima y accesible para desarrollar un sistema de alerta temprana basada en bioindicadores, es necesario revalorizar el conocimiento y la experiencia local generada a lo largo de generaciones que en muchos casos no son difundidos y transmitidos ni siquiera a la población joven actual. Sin embargo, si bien la información proporcionada a través de una lectura adecuada de los bioindicadores continúa siendo en varios lugares una herramienta de planificación; las incertidumbres que generan los patrones de comportamiento de los bioindicadores ante el cambio climático complican la capacidad de predecir el clima.

Fundamentar científicamente la investigación de éstos saberes ancestrales e incorporarlos a la cultura científica en el marco del respeto al ambiente, la naturaleza, las culturas y la soberanía para la consecución del “buen vivir” y como una medida de adaptación al cambio climático, es una tarea que ya empieza a ponerse en marcha.

3. PRÁCTICAS RESCATADAS

3.1. Indicadores naturales de amenazas

1. **Bioindicador:** auto entierro de los lagartos

Pronóstico: sequía fuerte

¿Cómo ocurre?: los lagartos saben cuando viene una sequía fuerte, son muy inteligentes y presienten cuando no va haber agua en los bajíos ni en los arroyos; entonces la buscan antes de que se seque. Se meten debajo del barro cuando aun está blando; en las pozas, las lagunitas, los bajíos y se entierran, cubriéndose tan bien con el barro que sólo puede verse su nariz por donde respiran, el resto de su cuerpo, cubierto de barro seco, parece una loma. Pasan enterrados incluso por periodos de hasta tres meses, alimentándose muy bien antes de realizar el auto entierro para poder aguantar el hambre por tanto tiempo. Este indicador es muy frecuente en comunidades de la llanura beniana; y según los pobladores es una práctica segura que indica sequía y que no falla.

Fuente: Antonio Soto 72 años. Comunidad de San Pedro Nuevo.

2. **Bioindicador:** el vuelo de los chuuvís (aves de rapiña) en tropa rumbo al norte.

Pronóstico: sequía fuerte

¿Cómo ocurre?: cuando los chuuvís vuelan alto en tropa anuncian sequía, yo estaba chica todavía cuando veía tropas de chuuvís volar en el cielo de norte a sur, como una nube y mi abuelo me decía: “mira hija va a haber sequía este año” y era verdad porque el vuelo del chuuví coincidía con la secada del “yomomo o curichi” que son pozos que se forman de agua estancada; teníamos que ir a hacer pocitos para que se llenen de agua de donde sacábamos el agua en vasijas.

Fuente: Tarcila Antelo, 66 años. Comunidad San Andrés.

3. **Bioindicador:** ingreso de las hormigas cazadoras a las casas

Pronóstico: lluvias torrenciales e inundación

¿Cómo ocurre?: cuando las hormigas cazadoras hacen su camino y van ingresando a la casa y se meten hasta en la ropa, cuando todo se llena de hormigas quiere decir que va a ver inundación; seguro que va a venir agua. “A mi abuelo le gustaba vivir en el Chaco y en el tiempo de cosecha nos íbamos todos ahí; una de esas noches vimos a las hormigas avanzando y más tarde se entraron hasta las camas, tuvimos que hacer humo para que se salgan; mi abuelo al ver las hormigas, dijo que ese año habría inundación. A las hormigas cazadoras no se las ve muy seguido”.

Fuente: Tarcila Antelo, 66 años. Comunidad San Andrés.

4. **Bioindicador:** el taracoé, especie de ave de la familia de los rallidae (*Aramides cajanea*) canta en el suelo

Pronóstico: lluvia

¿Cómo ocurre?: cuando el taracoé canta en el suelo es señal de lluvia y cuando canta arriba en los árboles es señal de sol. Yo me baso en el canto del taracoé y les aviso a mis hijos cuando va a llover y cuando va a estar soleado y ellos me dicen: “mamá parece bruja, siempre adivinas el clima”.

Fuente: Guillermina 63 años

5. **Bioindicador:** el taracoé canta arriba de los arboles

Pronóstico: sequia/sol

¿Cómo ocurre?: el taracoé normalmente vuela bajo porque está tranquilo pero cuando presente escasez de alimento entonces vuela alto; sube y se eleva muy alto anunciando sequia.

Fuente: Guillermina 63 años.

6. **Bioindicador:** el turiro hace su casa arriba de un árbol o dentro de las casas

Pronóstico: inundación

¿Cómo ocurre?: el turiro hace su casa en el suelo pero cuando la hace arriba de los árboles o en un lugar elevado de la casa de uno, significa que va a llover y es seguro que va a haber inundación. A veces, hacen su casa arriba de los hormigueros y eso también es señal de que va a haber agua. Existen dos clases del turiro, uno más grande que es el que hace su casa arriba del hormiguero y el turiro más pequeñito que es el que se entra a las casas a hacer su nido.

Fuente: Petrona Nogales, 63 años. Comunidad de San Andrés.

7. **Bioindicador:** migración de los lagartos en busca de agua

Pronóstico: sequia fuerte

¿Cómo ocurre?: los lagartos caminan en tropa en las carreteras y en los bajíos y eso es señal de que andan en busca de agua para tomar, la migración de los lagartos anuncia que habrá una sequía fuerte.

Fuente: Celso Vaca 47 años.

8. **Bioindicador:** el ganado se pone inquieto

Pronóstico: inundación

¿Cómo ocurre?: el ganado siente, se pone inquieto, se pone a pelear como señal de que va a haber una inundación. Los ganaderos tienen eso muy en cuenta y cuando los notan molestos, los van sacando de la comunidad.

Fuente: Pedro Gilgachi, 57 años

9. Bioindicador: el bato vuela más alto de lo normal y en tropa (*Jabiru mycteria*)

Pronóstico: sequía

¿Cómo ocurre?: cuando el bato se eleva más de lo normal es señal de sequía; mi abuelita siempre me decía que tome en cuenta el vuelo de las aves. En los meses de abril, mayo y junio esas aves se van volando al norte y significa que va a haber sequía por eso se van.

Fuente: Ana Flores Arteaga, 63 años. Comunidad San Pedro Nuevo.

3.2. Buenas prácticas agrícolas

10. Práctica: almacenamiento de semillas en zurrón de cuero de bovino

Procedimiento: para hacer el zurrón mi padre conseguía cuero de vaca, lo remojaba y al día siguiente cuando amanecía blandito, lo cortaba sacándole todas las orillas y le daba forma de una bota; con un clavo le hacía huecos alrededor y con una correa hecha del mismo cuero costuraba. El cuero debía estar bien mojado para guardar ahí las semillas o el arroz, ya sea para comer o para sembrar; al meterlo, se ayudaba con un palo para que quede bien tupido. Finalmente lo costuraba y lo ponía a secar al sol aproximadamente por dos días. Las semillas guardadas en zurrón no se echan a perder, tampoco entra la humedad ni los gusanos, se pueden almacenar hasta dos quintales y guardarlos hasta por dos años.

Fuente: Ana Flores Arteaga, 63 años. Comunidad San Pedro Nuevo.

11. Práctica: almacenamiento de semillas en **pirhua**

Procedimiento: las pirwas son establecimientos de aproximadamente tres metros de ancho por cuatro metros de largo, ahí los ganaderos ponían el arroz previamente asoleado por cuatro o cinco días. Posteriormente metían el arroz, entraban de 1000 a 2000 arrobas. Las pirwas se abrían cada mes. En las pirwas también se guardaba maíz.

Fuente: Lisandro Coimbra

12. Práctica: encendido de fogatas para el control de la petilla

Procedimiento: las petillas que son plagas del arroz y maíz se corren haciendo fogatas de leña de pacay en las esquinas y en el centro del chaco, amontonando leña. Posteriormente, se prende fuego; las petillas al ver la llamarada, se acercan a ver el fuego y se queman o huyen. Esta práctica debe realizarse durante noches oscuras y cuando el cultivo ya está floreciendo o está en espiga; por ejemplo, cuando el arroz ya está en espiga, las petillas se chupan la leche de la espiga y ya no da. Se utiliza la leña del pacay porque tiene un olor especial que atrae a las plagas. Los resultados son muy positivos.

Fuente: Antonio Soto. Comunidad San Pedro Nuevo.

13. Práctica: entierro de las ramas de yuca para la conservación en fresco

Procedimiento: a las ramas de yuca, les ponían hojas de la planta de patujú (*Heliconia* (desambiguación) o de plátano como tapa y tierra encima, el agua la cubría y después de dos meses cuando pasaba la inundación la sacaban ya en calidad de almidón.

Fuente: Antonio Soto. Comunidad San Pedro Nuevo.

14. Práctica: almacenamiento de yuca fresca en momentos de inundación

Procedimiento: para la realización de ésta práctica, se machacaba la yuca previamente rallada y asoleada y se la guardaba en cántaros. Durante tiempos de inundación, cuando no había comida, la sacaban y remojaban y con eso preparaban desde fritos hasta chivé. Similar procedimiento se realizaba para conservar el plátano verde; una vez rallado y asoleado, lo empaquetaban en bolsas de trapo. Una vez que lo sacaban, lo utilizaban para hacer mazamorras, biscochos y refritos.

Fuente: (faltaría fuente)

3.3. Buenas prácticas pecuarias

15. Práctica: kerosene como cura y prevención de la enfermedad de la cadera en el ganado

Procedimiento: cuando el ganado estaba en brete, se ponía kerosene con un isopo de trapo a la nuca del ganado, a modo de prevención o cura del mal de cadera. Antiguamente esa era la vacuna y la cura.

Fuente: Ciro Perez 52 años

16. Práctica: legía de árbol de ajo para la cura de la uñeta del ganado

Procedimiento: cuando yo era chico no existían las vacunas para la uñeta, entonces los ganaderos hacían ceniza del árbol de ajo, la echaban en las trancaderas y a medida de que el ganado iba entrando, se iban impregnando de ceniza, ese era el remedio que se usaba tanto para prevenir como para curar la uñeta en el ganado. Además de la legía del árbol del ajo, también existe otro palo que se llama tarumá y es tan fuerte como la legía. Para realizar esta práctica, se cortaba palo de tarumá “verde” y lo apiñaban en montones mezclado con leña seca y se quemaba. Aparte, se hacía un cernidor con una lata de manteca y ahí se ponían las cenizas quemadas del palo con una vasija por debajo que recibía las cenizas coladas; esas cenizas se mezclaban con agua y las echaban a la tranquera, formando un barro para que cuando el ganado entre al corral y pise se le prenda en las patas.

Fuente: Lisandro Coimbra

17. Práctica: hiel de las vacas para alejar a los vampiros

Procedimiento: está práctica que actualmente ha sido rescatada debido a la existencia de vampiros y consiste en colgar con clavos la hiel del ganado en las viviendas abandonadas o en los huecos de los árboles para espantar a los vampiros. La hiel es una grasa que cubre la vesícula y que se extrae del ganado al momento del “carneo”, con el fin de que el vampiro la muerda y al sentir el sabor tan amargo, se escape. Los vampiros también muerden a la gente cuando está durmiendo y son transmisores de enfermedades como la rabia; por esta razón, se debe colgar la hiel en las casas también.

Fuente: Antonio Soto. Comunidad San Pedro Nuevo.

18. Práctica: quemado de “aribibi” para espantar a los vampiros

Procedimiento: El aribibi es una variedad de locotos que se caracterizan por ser pequeños y extremadamente picantes. En muchas comunidades del oriente se utilizan para ahuyentar a los vampiros y murciélagos, a través del encendido de fogatas con aribibi en las cuevas o en los huecos de los árboles. El olor picante que despide el locoto es tan fuerte que los espanta. La práctica debe realizarse de noche y por lo menos tres veces para que los vampiros y murciélagos no vuelvan más.

Fuente: Antonio Soto. Comunidad San Pedro Nuevo.

19. Práctica: aceite de caimán quemado para la picadura del vampiro

Procedimiento: cuando una vaca es mordida por un vampiro, se debe refregar la herida y posteriormente aplicarle aceite quemado de caimán para cuidar y proteger la lesión.

Otra práctica común para prevenir la mordida del vampiro, es moler ajos y mezclarlos con aceite de caimán, esa mezcla se unta en el cuerpo del ganado para que los vampiros no se acerquen al animal.

Fuente: Tarcila Antelo, 66 años. Comunidad San Andrés.

20. Práctica: aceite de caimán para desparasitar al caballo

Procedimiento: antiguamente no existían las inyecciones, entonces para desparasitar al animal caballar, se le daba media botella de aceite o manteca de caimán a cada caballo; esta práctica hacía que los animales se conserven bien desparasitados y gordos.

Fuente: Ciro Perez

21. Práctica: "chilhuana" para curar enfermedades en el ternero

Procedimiento: la chilhuana es un árbol cuyas plantas sirven para curar enfermedades en los terneros. La planta debe machacarse o se debe preparar un mate de ella y dársela al ternero para que la beba por lo menos dos veces al día.

Fuente: Ciro Perez Nojune

3.4. Buenas prácticas de sobrevivencia

22. Práctica: cataplasma de ajo para tratar la mordedura de víbora

Procedimiento: la cataplasma de ajo es un remedio tradicionalmente utilizado para curar la mordedura de víbora. Se realiza machucando el ajo con hoja de patujú, hasta que se forme un fermento que es lo que se aplica, por lo menos dos veces, en la mordedura. La cataplasma del ajo absorbe el veneno, siempre y cuando sea aplicada inmediatamente después de la picadura y antes de que el veneno se desparrame.

Fuente: Pedro Gilagachi.

23. Práctica: tratamiento con cáscara de alcornoque para la picadura de víbora

Procedimiento: otra práctica ancestral para curar la picadura de víbora es a través de la ingesta de mate de cáscara de alcornoque; un agua medio morada que se extrae de la cáscara del árbol de alcornoque y que debe ser ingerida repetidamente para eliminar el veneno.

Fuente: Pedro Gilagachi.

24. Práctica: tratamiento de la picadura de víbora con hiel de jochi

Procedimiento: la hiel del jochi es una grasa que rodea a la vesícula; ancestralmente se utilizaba para curar la picadura de víbora, a través de la ingesta de una pequeña cantidad de dicha grasa. Cuando los comunarios salen a cazar y se encuentran con un jochi, ya saben que deben cazarlo y guardar la hiel en un frasco de vidrio, para que pueda ser utilizada en casos de emergencia de picadura. Actualmente, esta práctica se continúa realizando para curar picaduras de víbora cascabel, yojorobobo, coral y sirarí que son las más venenosas del oriente boliviano.

Fuente: Antonio Soto Canichan, 72 años. Comunidad San Pedro Nuevo.

25. Práctica: tratamiento de picadura de víbora con la misma piel de la víbora

Procedimiento: se pone la carne de la misma víbora, cuero y todo, en la picadura para curarla. Al día siguiente, la carne se desprende quedando la piel morada y eso cura.

Fuente: Lisandro Coimbra

